

Mondéjar



Situada a 42 km. de la Capital, Guadalajara, se accede por la carretera CM-2004.

Ubicada en las últimas mesetas meridionales de La Alcarria, y rodeada de amplias extensiones de viñedos, encontramos la próspera localidad de Mondéjar, cuyos afamados vinos ya eran muy reconocidos en la corte de Felipe II.

Su patrimonio monumental lo integran la Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena, s. XVI, una de las más tempranas obras del renacimiento español, y la Ermita de San Sebastián, s. XVI, destacando en su interior la cripta o Cueva de los Judíos, con escenas de la Pasión de Cristo realizadas en yeso policromado a tamaño natural. Ha sido declarada recientemente Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento. En este apartado es preciso mencionar igualmente las ruinas del monasterio de San Antonio, en las que aún puede apreciarse la magnífica portada plateresca de su iglesia, obra del arquitecto del renacimiento Lorenzo Vázquez.

De su arquitectura civil quedan numerosas casonas y palacios del s. XVIII, y su castellana y soportalada Plaza Mayor.

En el ámbito del turismo activo, señalar la Vía Verde del Tajuña II, con el tramo Mondéjar - Pozo de Guadalajara - Yebra (13 km.).

Entre sus fiestas tradicionales resalta la Procesión del Santísimo Cristo del Calvario, declarada de Interés Turístico Provincial.

Qué ver

Lavadero del Pilar

Tras su restauración es un lugar idóneo para pasar un rato agradable, disfrutando del entorno y del sonido del agua.

<h3>Lavadero del Espinar</h3>

Es otro antiguo lavadero de Mondéjar, realizado también en piedra pero, a diferencia del anterior, su zona de lavado se encuentra techada. Era antaño un importante lugar de reunión de las mujeres del pueblo, que acudías a él para lavar la ropa.

<h3>Puente del Viaducto</h3>

Tras los esfuerzos realizados por los señores Conde de Romanones y D. Manuel Brocas, el 27 de Marzo del año 1916 fue inaugurado el primer trozo de la línea Orusco-Cifuentes que terminaba en Mondéjar. A la inauguración asistieron gran número de personalidades que realizaron el trayecto en tres horas. Después se construyó un segundo tramo de 55 km hasta Anguix acortando la distancia que separa al denominado ferrocarril del Tajuña del Central de Aragón. Este es el viaducto más grande del tramo, habiéndose convertido en un monumento emblemático de la localidad ya que se consideran ?las puertas? de entrada a Mondéjar.

<h3>Gastronomía</h3>

Mondéjar disfruta de una gran tradición gastronómica, centrada en sus célebres asados de cordero, las migas con uvas o las gachas, acompañados por los productos de nuestras huertas. También destacan los dulces típicos, elaborados con la excepcional miel alcarreña y utilizando la fina harina de esta zona para dar lugar al arropo, aguamiel, mantecados, bizcochos borrachos, bollos de aceite, los nuégalos o turrón a lo pobre, los ?harinaos? de uva y de manzana, los hornazos típicos en semana santa y las tortas.

Mención especial merecen los afamados vinos de Mondéjar, con Denominación de Origen propia y ganadores de múltiples certámenes internacionales. Esta tradición viene de tiempos remotos, tal y como se recoge en la Relaciones topográficas de Felipe II, en el año 1581, en las cuales se indicaban que en Mondéjar ?se coge mucho aceite y mucho vino muy bueno y muy delicado, hácese aloques (Rosado) muy escogido, que se lleva a la Corte para la gente llustre?. A partir del siglo XVI, fue creciendo la demanda de nuestros vinos, siendo reclamados incluso desde las colonias americanas. Produce, fundamentalmente, uva Cencivel y Malvar y, en menor medida, los tipos Torrontés, Garnacha, Macabeo y Syrah, siendo ésta última ganadora de varios premios de prestigio. De ellas se obtienen deliciosos vinos tintos, equilibrados de color rubí y aroma suave, también elegantes vinos blancos de color oro pálido y aroma suave, y vinos rosados, caracterizados por su fragancia y sabor afrutado. Para satisfacer los gustos europeos, producimos también vinos jóvenes afrutados de aroma fresco y ligero.

<h3>Vía verde del Tajuña- La Alcarria</h3>

Otra interesante propuesta es la que nos ha dejado el patrimonio industrial, hoy incorporado a la Naturaleza.

El antiguo ferrocarril del Tajuña que ese inauguró en 1916 con la pretensión de unir Madrid y Aragón se ha transformado en la Vía Verde del Tajuña. Desde Mondéjar parten dos tramos, el que llega hasta el Pozo de Almoguera y el que camina dirección a Ambite, ya de la Comunidad de Madrid. Se trata de un camino por el cual se puede caminar cómodamente, tanto a pie como en bicicleta. El trayecto de Mondéjar a Ambite cuenta con varios viaductos y paisajes realmente admirables por su belleza.

<h3>Ermita de San Sebastián y "Cripta de los Judíos"</h3>

Fue construida a principios del siglo XVI, a costa también del primer marqués de Mondéjar. A lo largo de su historia ha sido sometida a diversas reformas y ampliaciones. Su principal atractivo es que, en una concavidad semi -subterránea de su cabecera, conserva los impresionantes ?Judíos?, 12 pasos escultóricos que representan la pasión de Cristo sumando un total de 75 imágenes, realizadas en yeso, a tamaño natural y pintados con vivos colores. Su existencia quedó ya reflejada en las relaciones topográficas del Felipe II en 1581. La última restauración fué realizada en 2013.

<h3>Ruinas del Convento de San Antonio</h3>

La construcción de este monasterio franciscano se desarrollo entre 1489, año de su fundación y 1509 en que el Conde de Tendilla, al hacer un nuevo testamento, afirma tener ya totalmente terminada su fundación franciscana de Mondéjar.

Durante los siglos XVII y XVIII se puso de moda en toda la comarca enterrarse en el templo de los franciscanos de Mondéjar, que había sido construido con la idea de servir de panteón familiar a los marqueses, pero que luego por circunstancias varias solamente acogió a muy pocos de ellos. Esa costumbre hizo aun aumentar los bienes de la comunidad, que se extendían a numerosas huertas, campos de labor y un buen paquete de dinero en metálico fruto del encargo de las misas.

Tan arruinado estaba en 1916 que sus piedras se utilizaron para construir en ellas la nueva plaza de toros de la villa. En 1921 el gobierno de Alfonso XIII declaro sus ruinas como Monumento Histórico-Artístico, lo cual no le ha supuesto otra ventaja que el evitar su derrumbe total. Este templo puede calificarse como la primera construcción renacentista existente en España.

<h3>Plaza de toros centenaria</h3>

Fue construida en 1915 cuando 20 mondejanos aficionados a la fiesta nacional decidieron edificar una nueva plaza de toros, para lo cual aprovecharon las piedras talladas y todos los materiales que pudieron obtener sin dificultad del Convento de San Antonio.

Su capacidad es de unas 3.000 localidades.

Se cuenta que ya en el S. XIX existía una rudimentaria plaza cuadrada en un saliente de la antigua muralla que databa de siglos anteriores.

Data la tradición de la ?fiesta nacional? en Mondéjar cuando en 1435 D. Juan Carrillo señor de la Villa exigió que recibiesen a su hija y al esposo de ésta como señores de la misma. El Concejo de la Villa solicitó a Dña. Juana Carrillo y D. Pedro Lasso de la Vega jurasen sus privilegios y franquezas quienes prometieron respetar sus fueros, costumbres, franquezas, libertades y demás privilegios. Realizada la propuesta el 14 de Octubre en solemne ceremonia y aparato, y reconocidos como señores de Mondéjar se celebraron fiestas corriéndose toros con sus encierros. En sus buenos tiempos se flotaban desde Madrid trenes especiales para asistir a los toros en la plaza de Mondéjar.

En 1939 la llegada a Mondéjar de un destacamento del ejército vencedor en la Guerra Civil supuso la desaparición del ruedo de madera de la plaza de toros quemándolo para preparar sus comidas.

<h3>Iglesia de Santa María Magdalena</h3>

Esta Iglesia fue construida en la primera mitad del siglo XVI a instancias del que entonces era señor de la Villa el Primer Marqués de Mondéjar D. Iñigo López de Mendoza. Se iniciaron los trabajos en 1516, bajo la dirección del arquitecto Cristóbal de Adonza, traído desde Granada donde había servido a las órdenes del Marqués en la construcción de la famosa Capilla Real aneja a la Catedral andaluza, de la que fue similar la nuestra.

A Nicolás de Adonza (hijo de Cristóbal) se le debe las dos puertas de entrada. Ambas son ya de estilo renacentista. La principal se forma con un arco semicircular, sobre pilastres, escoltado de 4 columnas que de dos en dos sostienen un frente angular con candeleros laterales. En el centro del frente aparece una imagen de la virgen. En los lados aparecen los escudos del matrimonio constructor de esta puerta: D. Luis Hurtado de Mendoza y Catalina de Mendoza. Tras las columnas aparece todo el paramento cubierto por varios dibujos de toda clase, escudos, calaveras, máscaras, angelitos etc. Hay quien dice que es un jerográfico sobre la vida de Cristóbal Colón. Finaliza en un cordón que memoriza la pertenencia del marqués a la orden Tercera Franciscana.

La torre se divide en 3 cuerpos. En el primer cuerpo se puede ver los escudos de sus constructores, los marqueses de Mondéjar y Condes de Tendilla. En el segundo la cruz de Jerusalem y en el tercero las campanas.

Consta en su interior de **3** naves de similar longitud (35 mts), aunque más alargada la del centro (altar mayor, 7 mts), rematadas por bóvedas de crucería con elegantes tracería nervadas también más elevadas la central que las laterales. Las naves están separadas por 4 grandes arcos a cada lado. Cristóbal le dio un aire gótico, ya que era hombre inspirado en las trazas tradicionales propias del reinado de los Reyes Católicos. Pero sería su hijo Nicolás, con nuevos ímpetus claramente renacentistas, que completó la obra. A Nicolás se le debe el coro alto que se sitúa en los pies del templo y que apoya en un ancho y magnífico arco rematado por una baranda balaustrada con un par de enormes medallones que representan a San Pedro y San Pablo. Este coro es quizás una de las mejores obras de arte netamente plateresco de toda la alcarria. También a Nicolás se le debe la sacristía, las puertas de la subida al coro y la entrada al coro.

Se puede contemplar el enterramiento de estilo gótico de Marcos Díaz de Mondéjar, que fue Obispo Electo de Sigüenza.

En el año 1996 y por suscripción popular se terminó y colocó el nuevo retablo realizado a imitación y copia del antiguo renacentista. Los artistas de esta obra, la más hermosa y grande que se ha hecho en la provincia de Guadalajara en el siglo XX, han sido el escultor Martínez de Horche y el pintor Rafaél Pedrós de Yélamos. El anterior retablo fue realizado en Granada entre 1555 y 1560 con trazas de Alonso de Covarrubias, escultura de Nicolás de Vergara y Juan Bautista Vázquez y toda la pintura de Juan Correa de Vivar.